

inestables, y de algunos elementos maleados, se tradujo en relajamiento de la disciplina.

Hemos tenido casos verdaderamente escandalosos de resistencia y aún de franca oposición a las directivas del BP. Por ejemplo, en la región de Michoacán con motivo de las elecciones internas del PNR, en las que los comunistas se dividieron y algunos apoyaron candidaturas contrarias a las candidaturas del Partido.

Se han dado casos de dirección doble, como en Colima, donde tuvimos por algún tiempo dos Comités Seccionales, luchando el uno contra el otro.

Hemos tenido ejemplos de mala conducta personal de dirigentes del Partido que abandonan o descuidan el trabajo para dedicarse a la borrachera, y que se desprestigian y desprestigian al Partido.

Ha habido miembros del partido que provocan riñas y atacan y hieren a un camarada y se quedan tan tranquilos, sin que nadie los moleste ni les pida cuenta de su conducta.

Se ha dado el caso increíble, en Nuevo León, de que un dirigente del Partido aloje en su casa y proteja a un ex comunista expulsado del Partido que hoy lucha contra nosotros en el movimiento sindical.

El trabajo de educación es lo esencial. Pero este trabajo tendrá que combinarse con medidas disciplinarias y de organización para eliminar a los elementos extraños y nocivos, a los aventureros, carrieristas [*sic*], y chambistas que se han colado entre nosotros.

De ningún modo debemos pensar en una restricción del reclutamiento; por el contrario, debemos de abrir ampliamente las puertas del Partido a todos los elementos sanos de la clase obrera, de los campesinos, los profesores, los intelectuales, etc. Pero deben tomarse a la vez medidas para asegurar en términos generales el contenido y el carácter proletario que debe tener la dirección del Partido.

